

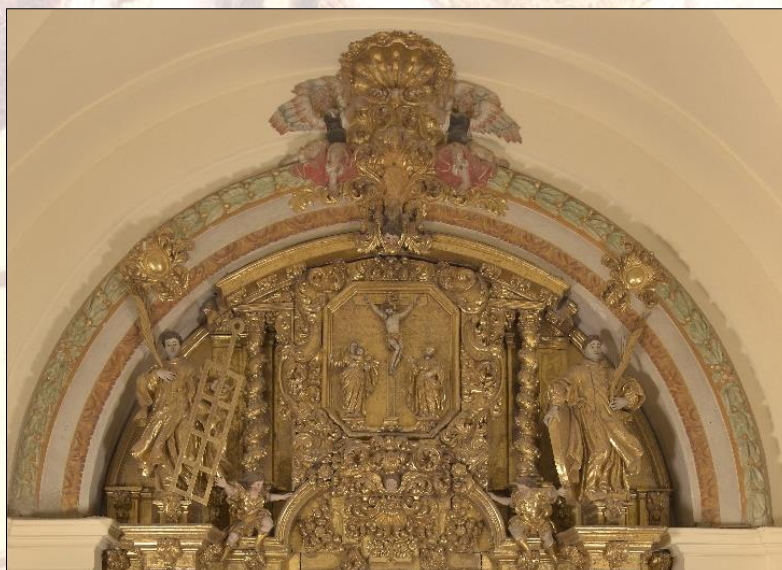
Retablo de la Inmaculada Concepción

ÁTICO

En el ático de este retablo se pueden ver las figuras de San Lorenzo y de San Vicente portando sendas hojas de **palmera datilera** (*Phoenix dactylifera*), de estilo muy realista.



La palma es el símbolo del martirio sufrido por la persona que la porta. Ya en las catacumbas romanas, las sepulturas de los mártires cristianos asesinados por el ejército romano eran adornadas con **hojas de palma**, para dejar clara la causa de la muerte.



CUERPO

Las flores de las **anémonas** (*Anemone coronaria* var.) sirvieron de modelo en muchas decoraciones de retablos en el Barroco. La singularidad de sus formas, unida a sus colores, es la causa de esa popularidad. En este retablo aparecen tanto talladas en madera como pintadas en el vestido de la Virgen.



Según la mitología griega, las **anémonas rojas** nacieron de las gotas de sangre de Adonis, herido de muerte por un jabalí. Este origen simbólico funerario también se acabaría asociando con la sangre vertida por Cristo en la Cruz. En el manto de la Virgen aparecen muchas anémonas junto con flores de otras especies de vivos colores habituales del Barroco.



Distintas anémonas talladas o pintadas, algunas con colores no del todo realistas.

En su ropa también encontramos flores tan ligadas a María como las **rosas** (*Rosa* var.) o el **clavel** (*Dianthus caryophyllus*). Este último es, de nuevo, un símbolo de la sangre vertida por su hijo Jesús en la Cruz. El **narciso** (*Narcissus pseudonarcissus*) es otra flor que no es raro encontrar en retablos barrocos. Asimismo, es curioso ver pintado el **tulipán** (*Tulipa* var.), una de las flores de más éxito en cultivo en los siglos XVII y XVIII.



Clavel



Narciso



Rosa



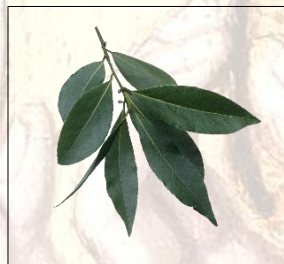
Tulipán

BANCO

En el banco destaca la abundante presencia botánica de las hojas de **acanto** (*Acanthus mollis*), que se enrosca en mil y una posiciones creando un dinamismo y un movimiento muy barroco.



Si miramos con atención, veremos que las hojas de acanto también están dibujadas incisas en el pan de oro. Le acompañan algunas **rosas de mayo** (*Rosa x centifolia*). También es notable la orla que rodea la escena de Santo Tomás en éxtasis, compuesta de hojas de **laurel** (*Laurus nobilis*) muy esquematizadas.



Laurel



Acanto

SOTABANCO Y ALTAR (*ANTIPENDIUM*)

De nuevo, las decoraciones del altar están dominadas por las hojas enroscadas del **acanto** (*Acanthus mollis*), haciendo juego con el banco y creando unos bellos roleos vegetales.



Hojas de acanto

En las cuatro esquinas del frontal asoman cinco **rosas de mayo** (*Rosa x centifolia*), que con sus colores rosados y rojizos son un símbolo de las cinco heridas que infirieron a Jesús en la Cruz: las de las manos, las de los pies y la del costado. Esta rosa, de aroma dulce y profundo, era una de las más cultivadas en los jardines. Florecía una sola vez al año, en el entorno de mayo, de ahí su nombre popular. También se la llamaba rosa repollo, por su forma parecida a la de aquel vegetal.



Rosa de mayo

